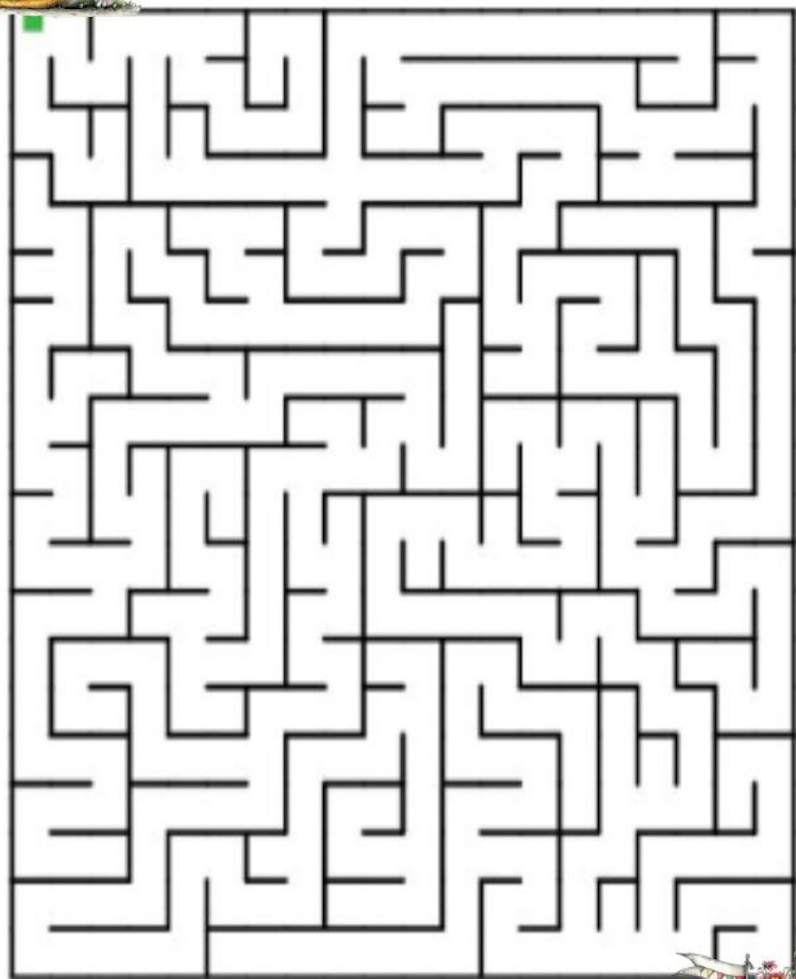




¿Puedes ayudar a Esperoniza a recorrer la pista para terminar primera? Cada centímetro que avanzas es progreso.



Un agradecimiento especial por hacer posible este folleto.

ACABO DE AHORRAR

MUCHO DINERO.

COLCHONES
ABILENE
CON CITA PREVIA

(325)308-9437



SYLVIE SABBART Y SUSAN BRANDT

Habían tomado todo en su vida y lo habían convertido en algo maravilloso. Había tantas historias que escuchó ese día. Ninguna era igual a otra. Había caracoles por todas partes, todos con lunares. En un instante, una enorme sonrisa cruzó su rostro mientras se ponía en la fila. Por primera vez, era hermosa, una ganadora.

Todos los caracoles fueron presentados y dijeron unas palabras sobre por qué debían ganar la carrera a la mejor actitud. Ahora le tocaba el turno a Esperanza. Todos pensaban que sabían lo que iba a decir. Los sorprendió: "Hoy temprano me pusieron el nombre de Esperanza porque necesitaba mirar hacia arriba y ver lo bueno que hay en mi vida. Tener esperanza. He sido grosera con la mayoría de ustedes hoy. Me disculpo. No me di cuenta de que estaba caminando por mi vida con una actitud fea. Todos tenemos desafíos, algunos iguales a los míos. Algunos diferentes, pero es cómo avanzas poco a poco. Por eso todos aquí son ganadores hoy."

Todos comenzaron a aplaudir y a estar de acuerdo con lo que Hope había dicho. Junior dijo: "Tiene razón. Todos somos ganadores. Que ella lleve la bandera en el desfile de los ganadores".

Así fue exactamente como terminó este sueño, con todos los caracoles siguiendo a Hope. Diciendo que el ganador está en todos nosotros... un paso a la vez.



Varias horas después, Toni se despertó y pensó en tu sueño. Inclínó la cabeza y dijo: "Sabes, creo que mi vida está a punto de mejorar mucho".



ANOTHER EXCITING BOOK FROM
freebooksforyou.com

FREE TO PRINT • INTELLEGICAL PROPERTY OF SUSAN BRANDT

"Pasar el rato con."

El pequeño caracol saltó lejos de su mamá. Sacando pecho, cantó: "Puede que no sea perfecto, pero soy bastante genial. Na. Na. Na."

¡Sí, fácil para ti!" gritó Esperanza.

¡No, no lo es! exclamó su madre. "Junior nació con lo que los humanistas llaman síndrome de Down. Le cuesta aprender. Puede. Puede hacer cualquier cosa que haga cualquier otra persona. Tiene que hacerlo a su manera. Cuando crezca, su caparazón será igual que el tuyo. Nos vamos a competir en la división juvenil de la carrera."



El pequeño se inclinó hacia Esperanza y dijo:

"Este tipo, Frank Stevens. Va por todas partes diciéndole a la gente: 'Soy un hombre. Véanme como un ser humano, no como un defecto de nacimiento, no como un síndrome. No necesito ser erradicado'. Esto se aplica a todos nosotros, los caracoles especiales." Después de decir eso, se alejó contoneándose

La carrera comenzaba a captar la atención de Esperanza. Estaba pensando en todo lo que había oído.

Necesitaba mirar hacia arriba y ver las cosas buenas. Las cosas buenas podrían mejorar. "Podría vencer todo el desorden feo en el que he estado pensando. Mejorar mi mal humor.

"Voy a cambiar. Sé que puedo. Empezaré diciéndole a todo el mundo que me llamo Hope. Además, el nombre será más fácil de decir", dijo Esperanza. De repente se sintió hermosa por dentro. Era una sensación nueva. Se dio cuenta de que venía de dentro. No de juntarse con gente normal como pensaba que tendría que hacer. Miró a su alrededor y se dio cuenta de que por todas partes había caracoles rosas y blancos.



SYLVIE SABBART Y SUSAN BRANDT

Este libro está dedicado al "espíritu de nunca rendirse" de Sylvie Sabbart y a los millones de personas que han sido etiquetadas como "discapacitadas".

Este libro se comenzó en 2023, después de que me puse en contacto con Sylvie en Facebook. Nuestros viajes nos han llevado a muchos lugares, pero un lugar en común fue un pequeño complejo turístico en el mar Mediterráneo en Nabeul, Túnez.

Sylvie, que vivía en los Alpes franceses, era tetrapléjica. Su principal ambición era hacer que el mundo reconociera la importancia del trato inclusivo para las personas con discapacidad. Había escrito muchos documentales, pero quería algo para niños.

Yo (que vivo en las tierras baldías de Texas) tengo un sinfín de historias que habíamos conversado. Debo señalar aquí: ella no hablaba inglés. Estoy muy agradecida de haber tenido el Traductor de Google. Todos los días, nuestros horarios eran que ella cenaba y yo almorzaba al mismo tiempo. El 1 de octubre de 2025, el cielo llamó a su hogar a mi ángel Sylvie. Extraño el humor y nuestro rugido de valentía que compartíamos

Estoy decidida a que consiga su deseo. Los caracoles de este libro son la magia de Wali Raza, de 23 años, de Pakistán, estudiante de informática, que trabaja a tiempo parcial en Etsy como creador digital (WRSublimes). Su principal enfoque es el desarrollo web y el SEO, donde ayuda a construir y optimizar sitios web para una mejor visibilidad y crecimiento. Puedes encontrar mi trabajo aquí: wrsublimes.etsy.com.

Hay un sinfín de otras personas que han contribuido a este libro. El espíritu de estos libros sigue encendido por:

ELROY GERMISHUY | Sudáfrica

SUSAN BRANDT | Estados Unidos

WALI RAZA | Pakistán

LEROY BROWN | Estados Unidos

CAROL ANTON | Estados Unidos

y este lunar también."

Giró la cara para que Esperana pudiera ver el otro lado. "Oh, eso es algo grande para un caracol de tu tamaño."

"Oh, qué interesante", pensó Esperanza. Este caracol estaba en una situación similar a la mía.

Heloise podía entender por qué se sentía diferente. Sin embargo, estaba por ahí. "¿Qué te trae por aquí, en medio de la nada?", preguntó Esperanza.

¿No has oído que hay una carrera entre todos los caracoles de lunares? ¿Quién tiene la mejor actitud? No tienes que ser el más rápido", explicó Heloise.

Esperanza arrugó sus astas y tentáculos... "Gracias, voy por ... este sendero."



"Ve a la derecha. Ve a la carrera", dijo Heloise. Esperanza no quería discutir con ella, así que hizo lo que le dijeron. En un abrir y cerrar de ojos, Esperanza se encontró con dos caracoles. Pensó: "Tal vez sean normales."

"Hola, me llamo Esperanza y me di cuenta de que no tienes una concha de lunares rojos y blancos?"

El caracol más grande dijo: "Esperanza, ¿no sabes nada de las conchas de lunares rojos y blancos?" "¡No!", respondió ella, irritada.

"Solo algunos caracoles selectos tienen las conchas especiales. Significa que pueden ver y comprender cosas."

"¿En serio? ¿Por qué nadie me lo había dicho antes?", exclamó Esperanza, confundida. "Tal vez no estaba buscando gente normal para



¿energía?

"No importa, no me gusta juntarme con caracoles, que no son 'normales'. ¿Cómo puedes ser tan feliz? ¿No te das cuenta de lo asquerosa y apestosa que es tu vida?"

Leroy negó con la cabeza dos veces y pensó: "¡Se lo voy a dar!"



"Puede que sea ciego, pero puedo ver más que tú", dijo, echando el pecho hacia atrás. "Puedo oír mejor que tú. Oigo toda tu fealdad e infelicidad. Puedo percibir todo tipo de cosas. Estoy bendecido con los dones de otros. Sé lo bendecido que soy. Puedo oler mejor... ¡OH! Por cierto, tu actitud es francamente apestosa. No importa lo remilgada que creas que eres."

Esto enfureció mucho a Esperanza. Decidió morderse el labio y no decir nada. ¿Cómo podía ser tan feliz y todo eso? Lo que dijo, ¿tenía razón? ¿Cómo puede un caracol ciego ver todo eso de mí? Negó con la cabeza

Leroy simplemente negó con la cabeza y susurró: "Algún día esa chica tendrá que cambiar su actitud drásticamente".

Siguió por el sendero y, al poco tiempo, se encontró con un caracol con una casa en la espalda. "¿Otra persona no normal?", pensó Esperanza. "Debería esforzarme un poco más por hablar esta vez".

"Me llaman Esperanza. ¿Cómo te llamas? ¿Por qué tienes esa casa en la espalda?"

mi nombre es... y me llevo mi - - casa conmigo porque no me gusta salir... porque tartamudeo, camino raro y - - - "Heloise, me muevo con suavidad. Otros se burlan de mí por esto.



Todas las historias tienen un comienzo. Esta comienza en medio de la vida de Antonia y su hermano, Frank, quienes han pasado gran parte de sus vidas en una silla de ruedas

Ese día en particular, Antonia (Toni) había estado hablando a gritos sobre lo mucho que le disgustaba vivir en una silla de ruedas. Cuando la gente intentaba darle consejos para darle esperanza, ella solo se enfadaba y gritaba. "¡ESTE NO ES MI SUEÑO! No saben lo que es pasar todas las horas despierta aquí. ¿Creen que quiero vivir mi vida en una silla de ruedas? Ir constantemente al médico y bueno, ya saben todo eso. ¡NO! ¡Y no! ¡Y otra vez no!"

"Quiero usar vestidos bonitos, ir al parque y jugar al béisbol con mis amigos. ¡No! ¡NO! ¡NO! ¡Esto no es lo que quiero!"

Frank era mucho más tranquilo que yo. Quizás el hecho de que fuera tres años mayor ayudaba. Había intentado que Toni viera el lado positivo. No se dejaría arrastrar a una discusión a gritos con ella. En ese momento, se recostaba en su silla y sonreía: "Toni, te estás comportando como una pima, y yo no hablo con pimas."

Esa noche en particular, Toni no paró de hablar. Frank gritó: "¡Estás siendo una PIMA!" y giró su silla dándole la espalda. Ella seguía hablando sin parar.

¡Basta! —dijo la madre, levantando las manos. Padre

De acuerdo, "Hora de dormir. Mañana será un nuevo día, lleno de sonrisas y bendiciones. Recuerda, Antonia, concéntrate en lo bueno."

"Mamá, ¿por qué me pusieron ese nombre? Es peor que estar atada a esta silla de ruedas. Solo llámame Toni, especialmente delante de mi amiga", dijo la niña de 10 años mientras se dirigía rodando al dormitorio.

Dicho todo esto, esa noche en particular... en algún lugar de la oscuridad que llena la mitad de la noche... la mente de Toni despertó a un mundo de sueños, lleno de caracoles de colores brillantes. Muchas flores. Parecía un lugar feliz.

Había un caracol con lunares rosas y blancos que estaba sentado allí con una sonrisa falsa. Era obvio. El caracol pensaba que no era muy feliz. Estoy atrapada en este caparazón. Mi cuerpo no funciona bien y todo lo que puedo hacer es balancearme de un lado a otro... como un humano podría balancearse en una silla de ruedas. Quiero ser "normal".



El caracol miró hacia el sendero y vio a un caracol macho más pequeño que se acercaba. Llevaba una rama grande llena de flores. "Qué desperdicio de energía", pensó el caracol.

"Estas son para ti, Esperanza", dijo el pequeño.



"¿Por qué me llamas Esperanza? ¿Para qué son esas flores?", espetó el caracol más grande.

El caracol más pequeño se puso de pie, con los hombros rectos, y soltó: "Estas son flores de cerezo. En todo el mundo

simbolizan la renovación, la esperanza y la naturaleza efímera de la vida. Significan belleza y vida."

Respiró hondo y sacó el pecho. Estaba tratando de armarse de valor. "Aquí voy", pensó, y volvió a soltar las palabras. "Te las doy porque necesitas darte cuenta de tu belleza interior y desechar toda la mierda que tienes sobre ti misma. Necesitas tener esperanza y creer que hay algo bueno en ti. "Esperanza"... en latín, español e italiano, significa Esperanza. ¿Entendido?"

Ella no dijo nada. Al principio, pensó que Esperanza y lo que él dijo era el mayor montón de tonterías que jamás había escuchado. Tomó las flores de cerezo para no herir sus sentimientos y las metió en su bolso "escondido". Negando con la cabeza, dijo: "Tengo lugares a donde ir".



Pronto Esperanza cruzó un puente. Había un caracol moviéndose hacia ella, simplemente moviendo la cabeza de un lado a otro. Pensó que estaba tarareando alegremente, pero no estaba segura. No disminuyó la velocidad al acercarse.

¡Disculpe! ¡Disculpe! ¿No me ve parada aquí?, dijo Esperanza groseramente

"No. Nunca veo a nadie. Solo siento su aura. Por cierto, permítanme presentarme, soy el único... el original... Leroy Brown. Siempre tengo una canción en la cabeza. La tarareo mientras camino y hay una oración en mi corazón. Agradeciendo a Dios por mis bendiciones. ¿Y puedo preguntar quién eres, persona de demasiada fealdad?"